

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

✠ Sto. Toribio Ob. y C.

PICO LLAMADO PEDRO BOTTE.

Concluye este artículo.

“Luego que llegamos á los hombros de Pedro Botte” dice el teniente Taylor, “se presentó á nuestros ojos una vista que en vano tentaría describir. Todos estábamos en un arrecife de piedras como veinte varas de largo: mirando al lado por donde habíamos subido, veíamos la terrible barranca cubierta con un matorral, mientras que por el otro lado de la montaña donde no teníamos mas que dos varas de espacio donde mantenernos, había desde nuestros pies un tajo perpendicular de mas de mil y quinientos pies.”

“Después de haber descansado un poco, continuamos nuestra tarea. Allí estaba la escalera que el año anterior habían dejado Lloyd y Dawkins, y tenía como cuatro varas y media de alto, no llegando sino á la mitad por un lado de la roca perpendicular. Los pies de la escalera estaban clavados á la roca en un borde no mas de tres pulgadas á cada lado. También había allí una cuerda con gancho á manera de calabrote, pero no se hizo uso de ella por miedo de que estuviese podrida. Un negro atrevido, habiendo dejado la escalera, subió gateando por la roca, llevando una cuerda atada á su cintura; y causaba espanto el ver la serenidad con que este hombre iba trepando por un paraje donde una piedra suelta, un resbalon ó falso agarre de una mano, le habria precipitado en el profundo abismo. Luego le perdimos de vista, quedando nosotros alarmados, hasta que le oímos decir: ‘Todo va bien.’”

“Estos negros usan sus pies exactamente como los monos, asiendo con ellos en cualquier punta ó raja con tanta firmeza como con las manos. Luego que nos dijo haber asegurado bien la cuerda que

llevaba sujeta á la cintura, nos agarramos á ella y con su auxilio fuimos gateando todos cuatro en sucesion. Era á la verdad terrible el peligro; unas veces medio sentado, otras sobre una rodilla, y confiando todo en la cuerda hice mi camino por orillas que no tenían un palmo de ancho. No podia dejar de admirarme al ver la serenidad de mi cabeza en un paraje tan elevado y peligroso, porque en la mañana me habían temblado los nervios; pero la esperanza de suceso me habia escitado tanto, que podia ahora mirar desde aquella vertiginosa altura sin la menor sensacion de mareo.

“De este modo llegamos hasta el mismo cuello, muy satisfechos de vernos por entonces seguros bajo la Cabeza del terrible Pedro Botte; pero ahora quedaba la dificultad, hasta entonces no vencida, de montar al vértice. Esta es una enorme masa de roca de doce ó mas varas de alto, y como colgando al rededor. Al pie de ella, esto es, en el cuello, hay una especie de calzadita que se estiende por tres lados y algo mas de dos varas de ancho, de cuyo borde corre la linea del tremendo precipicio, escepto en la parte por donde subimos, en la que hay un callete perpendicular de roca limpia como el lomo que deja el arado entre dos sureos, interrumpido y medio quebrado. Aunque la cabeza parece resaltar del cuello todo al rededor, hay sin embargo un paraje en el que cae casi perpendicularmente sobre la orilla del precipicio, y por este habíamos de tentar subir.

“Después de haber asegurado una comunicacion desde el cuello hasta el hombro mas abajo, comenzamos á preparar los materiales necesarios para la empresa, &c. Pero el punto mas crítico de la dificultad era como sujetar la escalera contra la roca. Lloyd habia preparado algunas flechas de hierro,

con correas, para dispararlas: y habiendose atado una cuerda á la cintura y tomando una escopeta, se colgó del precipicio, sujetando nosotros la cuerda, y acercandose á aquel lado en que la cabeza no proyectaba tanto, disparó una flecha sobre la cabeza de la montaña, y después otra, pero sin efecto alguno. Dejada la escopeta, tentó arrojar una sondalesa con una piedra á la punta, lo que pareció mas factible, pero sin conseguir el intento escapandose la piedra; hasta que soplando un ráfaga de viento por algunos minutos, ayudó al empuje y direccion de la piedra y sondaleza, y pasó al lado opuesto, agarrandola la compañía con la mayor ansia. Todo este tiempo se mantuvo el capitán Lloyd suspendido de una cuerda delgada, la que si se hubiera roto rozandose con la roca, abajo hubiera caido seiscientas varas de profundidad. Por este medio se fueron pasando mas cuerdas, se subió la escalera que estaba abajo, y bien amarrada á la roca, subió Lloyd el primero, gritando ‘Vivas,’ y fue seguido por los demas. En seguida se llevó arriba un botador y puesto en él la bandera Inglesa, quedó desplegada en señal de haber vencido al terrible Pedro Botte. Luego que fue percibido á bordo de la fragata *Undaunted* hizo un saludo en la bahía, mientras el capitán Lloyd derramando una botella de vino, llevada para el intento, sobre la cabeza de la roca, la bautizo poniendole el nombre de ‘Pico del rey Guillermo,’ y todo fue alegría en la isla, en el puerto, y sobre la montaña.

“No he visto jamas,” añade el teniente Taylor, “una demostracion de alegría como la manifestada en este momento; y resueltos nosotros á no hacer las cosas sino completas determinamos dormir aquella noche en lo alto de la montaña. La comida estaba preparada en el hombro de la montaña por los negros,

y siendo las cuatro de la tarde nos bajamos de la cabeza al cuello, y del cuello al hombro, donde encontramos á Dawkins, un primo suyo, y un teniente del Talbot, á quien habíamos escrito informándoles de nuestra esperanza de poner nuestros pies sobre la coronilla de Pedro Botte. Después de comer, convidamos á nuestros huéspedes á dormir en nuestra nueva posada, pero sus cabezas no les permitían aceptar nuestro ofrecimiento. Nosotros tomamos nuevo coraje y volvimos á trepar hasta la cabeza del Pico, á donde habíamos hecho subir frazadas, chaquetas, aguardiente y cigarrillos para pasar una noche alegre; con bastante leña además para hacer fuego.

“Era una vista gloriosa mirar desde aquel vertiginoso pináculo toda la isla en calma por entre la hermosa luz de la luna; podíamos divisar alguna otra luz ó fuego de los ingenios de azúcar pero ruido de ninguna especie llegaba á nosotros, excepto risadas y vivas ocasionales de los sipoy y negros que se divertían mas abajo de nosotros. Al pasar la vista por la dirección de Port Louis, vimos una llamareda y poco después oímos el cañonazo de vela. Nosotros preparamos entonces nuestra señal convenida, y zumbando salió un cobete de nuestro vivaque, alumbrando por un momento los picos de las montañas mas bajas, y dejándonos luego en tinieblas. Después encendimos una luz azul, y nada podrá imaginarse mas hermoso que el resplandor contra las rocas inmediatas; mientras que asustados muchos pájaros tropicales con nuestras extrañas locuras, se acercaban á ver la causa de aquella luz tan extraordinaria, cuando la vista de nosotros los espantaba y volaban al valle dando chillidos; así continuamos hasta concluir las municiones de la expedición; y la brillante luna que había estado pacientemente viendo el insulto que hacíamos á su luz, volvió entonces á gozar su privilegio esclusivo de iluminar la noche.

“Ultimamente procuramos abrigarnos para pasar la noche en nuestra elevada venta. Yo tenía puestos dos pares de calzones largos, un chaleco de cazador, una chaqueta y un chaqueton, y dos frazadas además, con un grueso gorro de mariner. Abrigados así todos, nos acercamos en el cuello de Pedro Botte, después de haber bebido nuestro aguardiente y fumado bastantes cigarrillos; pero en vano dabamos

vueltas de uno á otro lado, porque no pudimos dormir en toda la noche. Al amanecer nos levantamos tiesos, frios y hambrientos, montamos por la escalera otra vez para dar nuestras últimas miradas á aquella perspectiva que no habíamos de volver á ver mas en nuestra vida; y dejando una marea sobre la cabeza del Pico, y el palo mas largo que teníamos con la bandera nos despedimos de la escena de nuestra tarea y de nuestro triunfo; y bajando al cuello, arrojamos todos los cabos y líneas que nos habían servido para subir, y quedó cortada la comunicación con la cabeza de la roca como antes.”

Tales la relación del teniente Taylor sobre esta bizarra y peligrosa aventura que será memorable en aquella isla por su feliz suceso. Que vencieron todas las dificultades en su largo trepar hasta el hombro del pico 1500 pies de elevación; que suspendidos por una cuerda fueron gateando 300 pies mas arriba hasta el cuello, y que se valieron de todos los recursos ingeniosos del arte para echar y pasar cuerdas sobre una roca 40 pies mas alta todavía, prueba talento y presencia de ánimo; pero el pensar dormir una noche en el corto espacio de dos varas de terreno sin parapeto alguno á la altura de mas de 600 varas, es ciertamente una locura; al fin les sirvió de diversion y todo acabó con felicidad. Los aventureros bajaron, y por todas partes hallaban congratulaciones bien merecidas, porque aunque la empresa no era de utilidad alguna, puede sin embargo mirarse como la mas brillante de su especie.

DISERTACION SOBRE LOS PERROS.

A ningun animal debe el hombre mas fidelidad ni afecto que al perro. Muchas son las especies que se domestican, se apegan y siguen á quien los ha criado, pero todas, sin exceptuar el elefante, lo hacen por interés, pues cesando de alimentarlas se retiran, si son amenazadas huyen, si maltratadas se defienden, y si provocadas embisten con peligro de la vida. La incorruptible fidelidad del perro, su constante cariño y paciencia, su diligencia incansable, su vivo ardor y pronta obediencia han sido siempre sus virtudes observadas y elogiadas desde los tiempos mas remotos

de modo que este apreciable cuadrúpedo puede llamarse enfáticamente el amigo del hombre, siendo su afecto puramente personal, libre de las mudanzas de fortuna, genio y lugar de habitación. El perro no se acuerda sino de los beneficios que ha recibido, y considera como un beneficio indeleble un pedazo de pan tirado á sus pies. En sus fatigosos servicios no es interesado, y la recompensa mas grata para él es, que le acaricie su amo, ó mas bien que le permita tocarle los pies. Si es castigado con razon, conoce su falta y se emienda, y si castigado injustamente se queja y luego se olvida de los golpes. Si perseguido por su amo, no se vale de la huida que le es facil, ni de sus armas de defensa, no por cobardía sino por afecto, por que maltratado por un extraño se defenderia hasta perecer ó rendir á su enemigo. Sin la ayuda de este animal casi racional, ¿como podria el hombre haberse defendido de los ataques, y mucho menos subyugar las bestias feroces que habitan en los desiertos? ¿Como podria haberse procurado alimento antes que se hubiese introducido en la agricultura?

Los naturalistas que han intentado trazar el origen de las especies caninas, han hallado tantas variedades y mudanzas producidas por la influencia de la domesticación, y mucho mas por la mezcla de las razas, que hacen imposible su investigación. El elegante Buffon ha trazado con grande ingeniosidad una tabla genealógica de todos los perros conocidos, haciendo descender todas las variedades del perro del pastor, mudadas por el clima y otras circunstancias casuales; pero por mas que nos encanto este escritor con sus ideas, no siempre quedamos convencidos de sus opiniones. La primera dificultad que se nos ofrece en esta suposición es que la verdadera especie de perro que llama de pastor en España es el mastin, considerado por los naturalistas como mezcla de lobo con perra; y el perro de pastor en Inglaterra es de una especie enteramente distinta del mastin.

Pennant es de opinion, que la raza original de los perros en el Viejo Continente es el adive ani-

mal bien conocido en Africa, y muy parecido al podenco, el que domesticado y mezclado casualmente con la loba, la zorra, y aun con la hiena, ha producido la variedad que al presente se halla en el mundo. Esta opinion tiene á su favor las recientes observaciones en las mas altas latitudes del norte, donde, aunque han sido empleados los perros desde una antigüedad incalculable, retienen todavia la apariencia exterior, y aun disposiciones del perro salvaje. Al mismo tiempo se debe observar, que la cria de perros producida de la mezcla del lobo y variedades de perros domesticados, por una larga sucesion de generaciones, retiene todavia señales características de la predominancia de cualidades bravias, como heredadas de sus primeros padres, en la ferocidad de sus miradas, y severidad de sus mordeduras. Es tambien un hecho singular, que las razas de perros Europeos muestran tanta antipatia á los perros Esquimios como á los lobos. Concluyamos con decir, que es casi imposible averiguar cual fue la especie del primer par de perros en el mundo.

Mas por que nos hemos de meter en este misterioso laberinto? Quanto mas consonante á la razon será, el suponer, que las grandes variedades de perros fueron criadas por Dios? Nosotros, con perdon de los naturalistas, no podemos creer que el fornido y furibundo perro de presa descende de la misma raza que el veloz y flexible galgo; ni que la mezcla ó diversidad de clima ha producido la diferencia entre el mastin y perrillo de faldas, entre el agua y el pelado chino. Mas fácil sería convencernos, que el trigo, cevada, avena y centeno, descenden de una sola semilla, y que la variedad de terreno ha producido la diferencia en su paja y grano.

Lineo estableció, como un principio, que la cola del perro, en todas sus especies y variedades, está invariablemente torcida á la izquierda: este es el caso á la verdad, en muchas especies, pero de ningun modo es una regla general, como hallará cualquier observador. Examinando Desmarest el principio sentado por Lineo, ha notado una

peculiaridad en la cola de los perros, que parece muy propia para establecer un caracter específico, á saber; que en la cola hay el color blanco unido con otro color cualquiera, el blanco está invariablemente en la punta.

Las cinco divisiones de perro, lobo, zorra, adive y hiena, pueden reducirse á dos clases segun sus dos disposiciones principales. Los perros y los lobos tienen la pupila del ojo redonda, y son gregarios en sus cazas predatorias; y aunque no hacen sus correrías exclusivamente en el dia, se puede decir generalmente que son animales diurnos mas que nocturnos. El adive, zorra, y hiena son menos sociables, la zorra particularmente es solitaria; estos tres buscan su presa en la oscuridad de la noche, y mas comunmente acia la madrugada. Todas cinco divisiones se hallan en todos los climas; y á escepcion del hombre, no hay otra familia entre los mamantes carnívoros que mas fácilmente se aclimate y se acomode á las circunstancias locales. Una sola escepcion se ha hallado, y es, que no pueden vivir comiendo solo pan candéal ó blanco. Se han hecho experimentos con mas de ciento, y todos murieron á los cuarenta ó cincuenta dias; pero vivían muy bien con aeemita ó pan prieto. Sin embargo, en la zona templada, y otros países templados por su localidad, es donde preservan su ardor, sagacidad y demas cualidades que admiramos en ellos.

Las crias de perros, parcial ó completamente domesticados, son tan numerosas, y tan varias sus cualidades particulares, que es imposible tratar de todos ellos, ni aun en una obra exclusivamente para este objeto; por lo que solo mencionaremos las especies mas interesantes. Diremos algo antes sobre aquellas cualidades que mas ó menos todos poseen.

Familiaridad. La familiaridad que existe entre el perro y el hombre es tan comun, que nadie se para á reflexionar sobre esta cualidad. Todos los cuadrúpedos miran al hombre como enemigo mortal, el perro es el solo que lo mira como amo, amigo, y compañero. Hay algunos mansos que siguen y acarician al hombre, pero esto es e-

fecto del alimento y del cuidado; aun el gato tiene mas apego á la cocina de la casa donde se ha criado, que á la doncellota que lo ha abrigado en sus faldas por diez años. Esta familiaridad del perro no es efecto de la predileccion del hombre para con él, sino por un impulso espontáneo de este animal, mas constante que la mayor amistad; una amistad no de capricho, sino efecto de las leyes de la naturaleza.

Sagacidad. Es imposible dejar de admirar la sagacidad de esta criatura, porque excede nuestra comprension. Es verdad, que el perro no tiene lo que llamamos entendimiento ó juicio, esto es, que juzga de las causas y de sus efectos; de esto carece el animal, pero al mismo tiempo nos da muestras de una sagacidad que excede á lo que llamamos razon; y esto no puede ser sino el resultado de algun principio, oculto con un velo que no puede el hombre correr.

Fidelidad. Estanoble cualidad estan natural en el perro, que le ha hecho simbolo de la amistad. Nada es capaz de sobornarlo para que falte á su puesto ó á su obligacion; no solo en defender las personas de la familia, á amos, niños y criados, sino la propiedad de todos en particular y en general. Es imposible descubrir la causa ó móvil de esta fidelidad extraordinaria, no pudiéndose explicar por ningun principio conocido de la fisiologia animal. (Se continuará.)

LA PESCA DE LA BALLENA.

El cetáceo conocido generalmente por el nombre de ballena es sin duda alguna la criatura viviente mas grande de la creacion, no habiendo razon alguna que pueda inducirnos á suponer haya jamas pisado la tierra entre ninguno animado que pueda compararse ni con mucho en magnitud á la soberana que se señorea en lo mas profundo del fluido elemento. La ballena comun de Groenlandia, al Nordeste de America, tiene de diez y nueve á veinte y dos varas de largo, y de doce á trece de circunferencia; lo que hace un peso de carne y grasa como de setenta toneladas, igual á docientos bueyes cebados. Sin embargo de estas enormes dimensiones y peso, la inclinacion

que el hombre tiene á lo maravilloso le ha llevado algunas veces á exagerar el tamaño de la ballena á un grado prodigioso. Muchos naturalistas antiguos nos refirieron ballenas que han medido cincuenta y cinco y hasta sesenta varas, y para que estas dimensiones no parezcan exageradas nos citan autores de la antigüedad que mencionan haberse visto esqueletos de ballena de mas de cien varas de largo. Pero ahora que estamos mejor informados por la exactitud de los viajeros, sus publicaciones y críticas, las dimensiones generales de estos animales son las que hemos dado arriba, no siendo extraño que alguna llegue á exceder á las demas en la sexta parte, asi como sucede con el hombre y casi todos los animales terrestres, quedando en todo su peso la autoridad del capitán Scoresby que se halló en la pesca de 322 ballenas, ninguna de las cuales excedió el largo de veinte y dos varas.

Las ballenas del mar Pacífico son todavia menores, siendo muy rara la que excede de diez y ocho varas de largo, pero comparativamente son mas gordas que las del Artico y la grasa de una calidad superior. Las latitudes de los mares donde mas abundan son de una temperatura sumamente suave, hallandose desde la isla de los Galápagos hasta la costa de Chiloe, y se acercan tanto á las orillas, que el Editor las ha visto jugueteando en el puerto de Talcaguano desde las ventanas de la casa donde residia. En un viaje desde la bahía de concepcion de Penco al Callao de Lima fue tal la abundancia de ballenas que rodeaban al barco, en un dia de Abril, que presentaban verdaderamente una escena divertida. Como cincuenta ballenas estuvieron por todo un dia retozando al rededor del bergantin, á distancia de un tiro de pistola, continuando asi hasta despues de anochecer, y no habiendo luna, el temor de que alguna, al salir á respirar, viniese en contacto con el barco no dejaba de causar algun sobresalto, como sucedió pasada media noche, cuando un ruido como si la quilla fuese resbalando por un lecho de guijo, y un movimiento de trepidacion nos hizo salir de la cámara temiendo algun accidente, pero el buque era nuevo y de 200 toneladas, el golpe no hizo efecto alguno, y despues de oír varios cañonazos de vapor que disparaban por las narices, desaparecieron no viendose mas por la mañana.

Hay sin embargo una especie de ballena llamada por los naturalistas *Balana physalis*, ó *espinazo agudo*, que suele crecer hasta el enorme tamaño de 110 y aun hasta 117 pies Castellanos de largo; un esqueleto de esta especie fue exhibido en Londres por todo el año pasado, y media 114 pies. Los balleneros evitan tener que hacer con esta especie, porque no solamente son terribles monstruos en la pugna, mas tambien son menos provechosos despues del vencimiento.

En el presente estado de informacion zoologica, no han podido los naturalistas distinguir mas de dos especies de ballena, la del norte y la del sur. Estas dos especies estuvieron confundidas hasta que M. Delalande descubrió en ellas algunas diferencias suficientes para la clasificacion, mas de ninguna importancia en la descripcion que daremos aqui de la de Grinlandia, la que corresponde con la otra en todos los puntos esenciales, asi como sucede con los elefantes de Asia y Africa.

La única razon para haberse considerado la ballena como pescado, es el vivir constantemente en el agua, y el no poder moverse sobre la tierra por falta de apoyo para sostener ni aun arrastrar su mole inmensa; por lo demas la ballena es un animal vivíparo, concibe el embrión, y sale á su elemento cuando ha llegado á su perfeccion y madurez. La hembra no tiene mas de dos tetas, no pare mas de un ballenato, y lo lleva al pecho alimentandole con su propia leche. La circulacion de la sangre es como en el cuerpo humano, con una temperatura mas alta á causa del elemento, en que se mueve. La ballena tiene pulmones como el hombre, y no puede pasar mas de cinco ú ocho minutos sin respirar, ni puede respirar sino sacando la cabeza del agua.

El pellejo de la ballena es negruzco, suave y sin escamas; su figura por la mitad del cuerpo es cilindrica, y va disminuyendo hasta la cola, la cual no tiene mas de dos varas de largo, pero se abre horizontalmente sobre el agua, teniendo de punta á punta de nueve á diez varas. El poder de este abanico, como mencionaremos despues, es prodigioso, siendo el instrumento poderoso para impeler el cuerpo por el agua, y arma formidable para su defensa. Tiene dos aletas junto á la cabeza que nacen á los dos lados de la barriga ó pe-

cho, cuyo uso principal es mantener el cuerpo en equilibrio para caminar derecho, ó volverse de un lado á otro. Una cabeza enorme forma la tercera parte del cuerpo, abriendo las dos mandíbulas hasta el pezcuezo, parte la mas peculiar y notable de toda la estructura de la ballena. La especie que describimos aqui, aunque tiene las dos quijadas formadas de una especie de hueso poroso, no tiene dientes, supliendo su lugar dos franjas de vainas de una sustancia elástica, cubiertas con pelos por los cantos, y naciendo de la quijada superior.
Se continuará.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Por providencia del Sr. Intendente de Rentas de esta Provincia su fecha de este dia, se anuncia el remate de la finca Nacional que se expresará, el cual se ha de celebrar en las casas consistoriales de esta Capital el 22 de Mayo próximo venidero de las once á las doce de su mañana, segun se previene en el artículo 28 de la Real Instruccion de 4º de Marzo de 1836 ante el Sr. Juez de primera Instancia de la misma, y escribania de D. Manuel del Catillo con asistencia del Comisionado principal de Arbitrios de Amortizacion ó persona que le represente con citacion del Procurador Sindico.

Una propiedad plantada de viña que fue del Monasterio de Monjas de Santa Clara de la Ciudad de la Laguna, situada en el Reatejo de abajo donde dicen el Cuchillo, compuesta de cinco fanegada, nueve almudes y tres brazas con casa y lagar valorizada por los Peritos en 49,845 rs. 25 mrs. vn. y en renta en 825 rs. y por la Contaduría se le ha dado la valorizacion de 26550 rs. que es el hilo para la subasta. Esta finca está arrendada por dos años que cumplirán en marzo de 1839.

Lo que se anuncia al público para que lo que quieran interesarse en su adquisicion acudan á hacer sus proposiciones en el parage señalado el dia y hora que se citan Santa Cruz de Tenerife Abril 14 de 1838.—Francisco Diaz Leat.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.